



*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2009 (Num. 29)**

Nota metodológica: Midiendo religión en encuestas de Latinoamérica

Alejandro Díaz-Domínguez
Universidad de Vanderbilt
alejandro.diaz-dominguez@vanderbilt.edu

La capacidad para distinguir entre la afiliación religiosa de los entrevistados es un prerrequisito clave para estudiar los efectos de las tradiciones religiosas en el desarrollo económico, preferencias políticas y apoyo a la democracia. Aunque el impacto de la religión en varias esferas de la vida humana ha sido largamente estudiado, la medición de denominaciones religiosas a nivel individual es aún problemática.

Este artículo presenta algunas perspectivas teóricas y empíricas que han llevado a la elaboración de un nuevo ítem en el cuestionario del Barómetro de las Américas para clasificar denominaciones religiosas en la región. Esta

* La serie *Perspectivas* es coeditada por los profesores Mitchell A. Seligson y Elizabeth Zechmeister con el apoyo técnico, intelectual y administrativo del equipo de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

clasificación será usada por primera vez en el Barómetro de las Américas 2010.

La literatura reconoce varios grupos de tradiciones religiosas: católicos (Herberg 1955; Turner 1971; Levine 1986); protestantes históricos (Weber [1905/1958]; Herberg 1955; Layman 1997); evangélicos (Martin 1990; Stoll 1993; Campbell 2006); y religiones no cristinas (Herberg 1955; Lenski 1963). Desafortunadamente, estas clasificaciones no ofrecen respuestas claras sobre cómo clasificar denominaciones específicas. Por ejemplo, no está claro si la iglesia bautista en los Estados Unidos es parte del protestantismo histórico (Layman 1997) o de la tradición evangélica (Campbell 2006). En la misma vertiente, no siempre es claro cómo categorizar las iglesias bautistas latinoamericanas, y si la iglesia de los santos de los últimos días (mormones) debe ser considerada o no como parte de la tradición protestante o evangélica.

Si consideramos a la religión como un fenómeno multifacético que incluye creer, actuar y pertenecer (Layman 2001), entonces, las mediciones de afiliaciones religiosas captan el concepto "pertenecer", que se refiere al sentido de pertenencia religiosa e identificación con un grupo por parte de cada individuo. Este artículo argumenta que es importante clasificar denominaciones religiosas con la mayor precisión posible. En lo que sigue, el artículo muestra como estas clasificaciones pueden estar relacionadas con la economía y la política.

Corpus teórico

Juzgando por el escaso número de artículos publicados sobre religión y política en las revistas académicas más importantes de ciencia política en los últimos 30 años, uno estaría tentado a concluir que el tema tiene poca importancia. Sin embargo, algunos autores afirman que la explicación principal de este bajo número de publicaciones es que los especialistas en religión frecuentemente han fallado en no

vincular su trabajo con teorías políticas más amplias y frecuentemente no trabajan con datos de la mayor calidad posible (Wald y Wilcox 2006: 529). Este artículo retoma el último problema relacionado con los datos discutiendo la importancia de clasificar denominaciones religiosas con la mayor precisión, y el primer aspecto, el teórico, trazando la conexión entre tradiciones religiosas, economía y política.

Iniciando con la economía, hay una antigua tradición que considera útil distinguir entre católicos y protestantes cuando se evalúa el impacto de la religión en la acumulación económica, porque estas diferencias religiosas fundamentan capacidades diferentes para estimular el crecimiento económico, como Weber [1905(1958)] afirma en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

Varios científicos sociales han intentado identificar el impacto de la religión en el crecimiento económico, con diferentes niveles de éxito. Hallazgos de estos estudios incluyen, por ejemplo, efectos contradictorios del catolicismo en pobreza (Banfield 1958: 87 y 123; Przeworski et al 1998; Barro y McCleary 2003); relaciones positivas entre protestantismo y crecimiento económico (Inglehart 1997; Harrison 2000: 99); una asociación positiva entre políticas económicas exitosas y confucianismo (Swank 1996; Kahn 1979); explicaciones sobre el origen del capitalismo japonés basadas en el budismo (Collins 1997); conexiones entre el alto nivel de alfabetismo en los judíos de Europa del este y cómo revirtieron la “subcultura de la pobreza” (Lewis 1966: 24); y el Islam como un posible vehículo de crecimiento económico (Nolan 2005).

Respecto del impacto de la religión en la política, la visión convencional en ocasiones señala la muy conocida definición de religión de Marx como el opio del pueblo [1843(1978)]. Sin embargo, la relevancia política de la religión mayoritaria fue inicialmente discutida por el propio Marx en *La cuestión judía*, donde argumenta que la emancipación religiosa

seculariza las relaciones políticas (esta emancipación implica la coexistencia igualitaria de varias religiones evitando que una mayoría religiosa se convierta en mayoría política). Es relevante resaltar que Marx no detalla el rol específico de ninguna denominación religiosa en particular, aunque es altamente ilustrativo e importante identificar la religión mayoritaria por razones políticas.

En el análisis político moderno, la religión ha sido también relacionada con varios procesos y resultados políticos. Estos incluyen el rol de los católicos en las transiciones latinoamericanas a la democracia (Huntington 1989); la competencia en el mercado religioso entre las iglesias Evangélicas y la Católica, donde el clero católico apoyó la democracia en vez del autoritarismo para retener feligreses en Latinoamérica (Gill 1998 y 2001; Lies 2006); y finalmente, los esfuerzos de colaboración entre el clero y los feligreses católicos en favor de la democracia (Turner 1971; Mainwairing 1986; Camp 1997; Hagopian 2008).

Otra perspectiva en política, economía y catolicismo es presentada por Levine (1986) en su *Religion and Political Conflict in Latin America*. Levine argumenta que los fieles católicos, quienes son generalmente pobres, demandaron reconocimiento de la jerarquía católica mediante organizaciones basadas en clase social, y por lo tanto los obispos crearon espacios democráticos adentro y afuera de la Iglesia. En síntesis, vínculos entre democratización, clase, y denominación religiosa sugieren la necesidad de captar fieles católicos no sólo porque representan la religión mayoritaria en varios países latinoamericanos, sino también porque el catolicismo juega un papel relevante en la arena política.

En otros dos trabajos, *Protestant, Catholic, Jew* (Herberg 1955) y *The Religious Factor* (Lenski 1963), los cuales estudian la religión en los Estados Unidos, los autores muestran crítica diferencias entre estos tres grupos. Al mismo tiempo, en América Latina, *Tongues of Fire*

(Martin 1990) y la incorporación de movimientos pentecostales (ver también Stoll 1993) han motivado el debate de cómo clasificar correctamente denominaciones religiosas, especialmente por la relevancia de sus implicaciones teóricas.¹ Una vez reconocido que diferentes orientaciones y comunidades religiosas pueden afectar de manera diversa procesos económicos y políticos, como también el reciente incremento en el número de denominaciones religiosas presentes en América Latina, es de real importancia para la calidad de la información académica captar estas afiliaciones y membresías.

En suma, situar el estudio de la religión y la política o la economía en una perspectiva teórica es un paso fundamental para entender las diferentes implicaciones de la diversidad religiosa en términos del sentido de pertenencia que las propias tradiciones religiosas representan.

El reto empírico: captar grupos religiosos emergentes

Clasificar correctamente denominaciones religiosas a nivel individual presenta dos retos principales: a) incluir las denominaciones religiosas más comunes; y b) categorizar correctamente cada denominación religiosa. La encuesta del Barómetro de las Américas,² llevada a cabo por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP por sus siglas en inglés), se ha esforzado siempre por mantener sus objetivos, pero una modificación

¹ Por ejemplo, puede ser relevante distinguir entre diversos tipos de pentecostales y los neopentecostales en términos de su apoyo al autoritarismo, como en el caso de Guatemala (Hallum 2002). Sin embargo, hacer esta distinción no siempre es posible en términos prácticos por el reducido número de casos (Sherman 1997) en cualquier muestra.

² El financiamiento de la ronda 2008 provino fundamentalmente de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad de Vanderbilt.

en alguna de sus preguntas incrementará sus alcances para continuar cumpliendo con sus metas.

Dado que existen muchas denominaciones religiosas, LAPOP quisiera incluir en su cuestionario tantas creencias religiosas como fuera posible considerando tradiciones, naciones y culturas. Sin embargo, puesto que clasificar religiones es sólo uno de una amplia variedad de datos que son obtenidos de las entrevistas que usualmente duran una hora, enfrentar disyuntivas es inevitable. Nuestro objetivo entonces es obtener datos tan detallados como sea posible, y tan parsimoniosamente como podamos.

La investigación para este artículo fue desarrollada en tres etapas. La primera etapa consistió en compilar una lista comprehensiva de denominaciones religiosas y variantes potenciales para identificar personas no religiosas en América Latina. La segunda etapa consistió en identificar la proporción de afiliados por denominación religiosa utilizando como umbral mínimo el 2% de feligreses a nivel nacional (Layman 1997). La etapa final consistió en clasificar o categorizar tradiciones religiosas para su utilización en la encuesta del Barómetro de las Américas 2010.

La fuente inicial de datos por excelencia son los censos nacionales.³ Consultamos todos los censos donde la información religiosa estuvo disponible. Sin embargo, algunos censos nacionales no incluyen la pregunta: “¿Cuál es su religión?”⁴

La segunda mayor fuente de información son las encuestas multinacionales diseñadas para captar

³ Los ejemplos más detallados fueron Bolivia (censos de 2001 y 2002); Brasil (Censo 2000 o *Religiao* Censo); México (Censo 2000); y Nicaragua (Censo 2005). Sin embargo, como mencionaré más adelante, usualmente la agregación de tradiciones religiosas nos impide conocer la proporción de afiliados para denominaciones específicas.

⁴ Algunos ejemplos son los censos nacionales de Colombia, Venezuela y Argentina.

algún grado de diversidad religiosa, como el Barómetro de las Américas 2008 (Cruz 2009); el Proyecto de Opinión Pública de América Central (Stein 2000);⁵ la Encuesta Mundial de Valores para algunos países de Latinoamérica (Gill 2002; Magaloni y Moreno 2003);⁶ algunas encuestas del *Latinobarómetro*;⁷ y encuestas especializadas a nivel nacional.⁸

La segunda tarea fue identificar denominaciones religiosas que tuvieran al menos 2% como proporción mínima de feligreses. Esto fue posible utilizando datos censales cuando esta información estuvo disponible⁹ y datos de encuestas para católicos en casi todos los países; Iglesias Pentecostales específicas en Brasil, Guatemala y Chile; y la proporción de seculares o no creyentes en casi toda Latinoamérica.

En suma, identificar el porcentaje de feligreses a nivel nacional fue posible usando datos

⁵ En el caso de América Central, las encuestas consultadas fueron 1991, 1995 y 1999 para El Salvador; 1992, 1993, 1995 y 1997 para Guatemala; 1991 para Honduras; y finalmente 1991 y 1995 para Nicaragua.

⁶ En particular, la pregunta V144 en el cuestionario de la Mundial de Valores: 1995 y 1999 para Argentina; 1997 para Brasil; 1996 y 2000 para Chile; 1997 y 1998 para Colombia; 1996 para República Dominicana; 1999 para El Salvador; 1990, 1996, 2000 y 2005 para México; 1996 y 2001 para Perú; 1996 para Uruguay; y finalmente, 1996 y 2000 para Venezuela.

⁷ Específicamente, utilicé la pregunta abierta S2 del cuestionario del *Latinobarómetro* (LB), y la lista de denominaciones contenida en la variable S42 desde 1995 hasta 2007.

⁸ Las encuestas especializadas utilizadas por país fueron: 2008 encuesta del CEIL/CONICET sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina; 2004 encuesta de IBOPE sobre creacionismo en Brasil; 2006 encuesta del *Pew Center* sobre pentecostales en Brasil, Chile, y Guatemala; y finalmente, 2003 encuesta ómnibus de Parametría, y 2007 encuesta de CONSULTA sobre prácticas religiosas en México. Adicionalmente, tradiciones protestantes específicas en el caso de Guatemala y Costa Rica fueron consultadas en PROLADES (www.prolades.com). Categorías para personas no religiosas fueron obtenidas de la encuesta sobre Relaciones Iglesia-Estado 1990 levantada en México (Camp 1997). Finalmente, principios sobre religiones tradicionales como vudú fueron consultados en Fontus (2001).

⁹ Por ejemplo, una distinción útil entre afiliaciones protestantes obtenida de datos censales fue la Iglesia Morava en Nicaragua con 1.63% de afiliados.

censales¹⁰ y encuestas.¹¹ Sin embargo, un común denominador en estas fuentes es que la información religiosa es agrupada en muy pocas categorías. Este hecho también habla de la necesidad fundamental de clasificar denominaciones religiosas con mayor precisión, como este proyecto propone.

Afiliaciones en América Latina

Para mostrar el actual estado de la diversidad religiosa en Latinoamérica, presentamos los resultados de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas en la Tabla 1 (ver el apéndice), ordenada por categoría religiosa y alfabéticamente por país.¹² Estos resultados muestran la importancia de clasificar con más detalle religiones nativas o tradicionales, las cuales representan más del 2% de afiliados en Belice, Brasil, Haití y Jamaica, dado que alcanzan nuestro umbral teórico de 2% considerando la población a nivel nacional.

También existe la oportunidad de incrementar la precisión en la categoría Mormones y Testigos de Jehová, donde Belice, Chile, Jamaica y Perú exceden el umbral de 2% como lo muestra la Tabla 1. Es más útil considerar a los Mormones y Testigos de Jehová como religiones diferentes (Gill 2002), y por ende, es importante crear una categoría especial para cada uno de ellos.¹³

Respecto al Judaísmo y religiones orientales, la práctica en el Barómetro de las Américas ha sido

¹⁰ Agregación es prácticamente la regla y no la excepción en encuestas y censos. Una notable excepción es Brasil con su lista de iglesias Evangélicas, mientras que los censos de Bolivia y México son un buen ejemplo de agregación. En los últimos dos casos, sólo estuvieron disponibles los nombres de las religiones incluidas en cada grupo.

¹¹ Esencialmente, las encuestas agregan afiliaciones por el reducido número de casos (Gill 2002). Sin embargo, el nombre de varias denominaciones religiosas incluidas en algunas categorías sí estuvo disponible.

¹² La proporción de no respuesta a la pregunta Q3 en la ronda 2008 fue de 0.9% para 21 países de Latinoamérica.

¹³ Mi distinción teórica no sigue la etiqueta creada por Bastian (1993) acerca de LDS (Mormones) y Testigos de Jehová ("Paracristianos") dada su connotación negativa.

agruparlos como religiones orientales no cristianas por el reducido número de casos,¹⁴ pero teóricamente el Judaísmo es diferente de las religiones orientales (Nolan 2005). Por esta razón, los judíos serán considerados en una categoría diferente.

Como se mencionó anteriormente, entre los católicos es posible distinguir varios tipos, como los “verdaderos católicos” y quines no son practicantes. Sin embargo, para retener la religión mayoritaria en América Latina como una sola categoría por razones comparativas, esta distinción debe hacerse mediante otra variable, es decir, asistencia a la Iglesia (Q5a en el cuestionario del Barómetro de las Américas).

La principal controversia entre estudios sobre religión es cómo clasificar denominaciones en protestantes o evangélicos. Aquí seguiremos la conceptualización original de Weber (1905/1958) y la clasificación de Layman para el caso de los Estados Unidos (1997); nuestra clasificación también incluye las consideraciones de Gill acerca del reducido número de casos (2002); y el debate entre Sherman (1997) y Hallum (2002) sobre los pentecostales.¹⁵

El estado del arte

Como se mencionó al principio de este artículo, medir denominaciones religiosas capta el componente “pertenecer”, el cual representa el sentido de membresía e identificación con un grupo por parte del individuo. Para justificar empíricamente porqué es importante clasificar denominaciones religiosas adecuadamente, analizaremos seis categorías religiosas para conocer su relación con la política, en particular, con el apoyo a la democracia.

¹⁴ De acuerdo con la *World Christian Database*, en los 21 países cubiertos por el Barómetro de las Américas, el Judaísmo sólo cuenta con 430,000 afiliados.

¹⁵ Agradecemos las observaciones en este tema acerca de los evangélicos hechas por Luis E. Soto (USAID, República Dominicana).

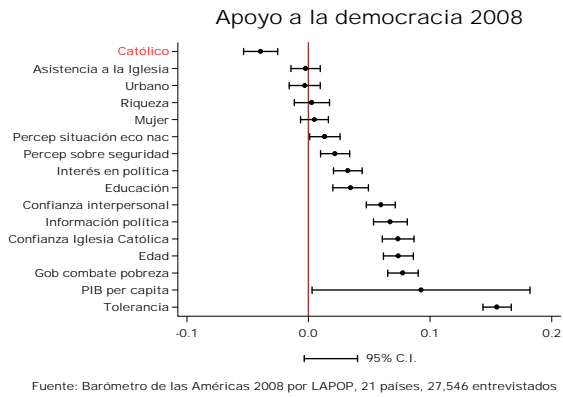
La operacionalización conceptual de apoyo a la democracia en términos de cultura política usada por el Barómetro de las Américas explícitamente mide si los ciudadanos de América Latina creen que la democracia es mejor que cualquier forma alternativa de gobierno basándose en la pregunta desarrollada por Mishler y Rose (1999; ver también Rose y Shin 2001). La pregunta específica es: “La democracia puede tener problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En una escala del 1 al 7, ¿qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta afirmación?”

Para verificar empíricamente la relación entre denominaciones religiosas y apoyo a la democracia en 21 países de América Latina, utilizamos 14 variables de control a nivel individual y una variable de control a nivel de país, mediante un modelo multinivel lineal. En las cinco gráficas siguientes mostraremos los efectos que se obtienen al agregar diferentes categorías religiosas para estimar el apoyo a la democracia.

La significancia de las variables en el modelo es representada gráficamente en las siguientes cinco especificaciones. La significancia estadística es captada por el intervalo de confianza que no toca el eje vertical en “0” (al 0.05 o más). Cuando el punto, el cual representa el impacto predicho de la variable (es decir, el coeficiente), está a la derecha del eje vertical “0”, la relación con la variable dependiente es positiva, mientras que si está a la izquierda, la relación es negativa.

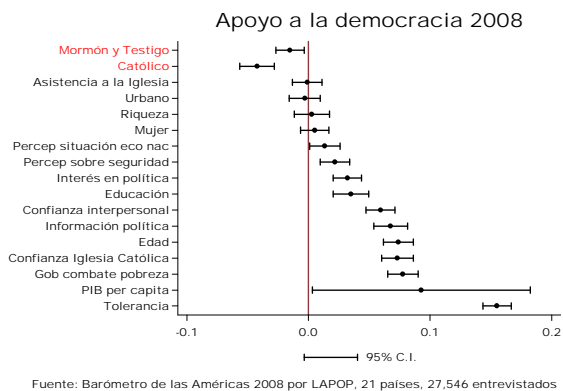
La Gráfica 1 muestra que ser católico tiende a disminuir el apoyo a la democracia. Este análisis también sugiere que no ser católico incrementa dicho apoyo. Sin embargo, sólo basados en esta distinción no es posible saber qué tipo de ciudadanos, entre quienes no son católicos, tienden más a apoyar a la democracia.

Gráfica 1.
 Apoyo a la democracia en América Latina, 2008
 (Católicos y no católicos)



En la Gráfica 2, usaremos dos categorías religiosas, católicos como en el modelo uno y adicionalmente Mormones y Testigos de Jehová combinados. En este caso, el resto de las denominaciones y personas sin religión representan la categoría de referencia. Los resultados muestran que ambas categorías religiosas disminuyen el apoyo a la democracia en comparación con las denominaciones restantes y los seculares.

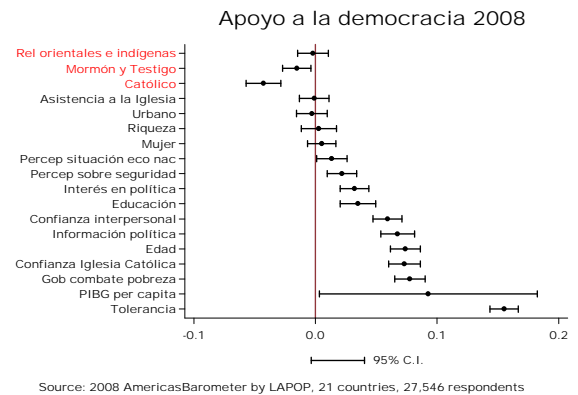
Gráfica 2.
 Apoyo a la democracia en América Latina, 2008
 (Católico, mormón y no católico/no mormón)



La Gráfica 3 muestra el efecto de los tres grupos religiosos en apoyo a la democracia. Ahora, además de católicos, mormones y testigos, incluiremos religiones orientales y religiones

tradicionales o indígenas. En este caso, la categoría de referencia serán otras afiliaciones cristianas y quienes no profesan ninguna religión. La conclusión principal sobre la Gráfica 3 es que las afiliaciones no cristianas no están estadísticamente relacionadas con apoyo a la democracia.

Gráfica 3.
 Apoyo a la democracia en América Latina, 2008
 (Católico, mormón y no cristiano)

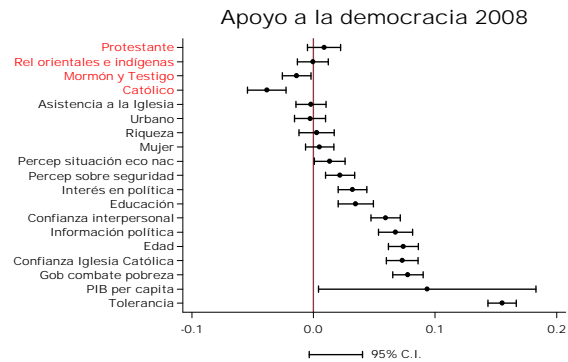


La Gráfica 4 incluye una categoría adicional, protestantismo histórico. En este caso, evangélicos y personas sin religión representan la categoría omitida. En este modelo, no hay significancia estadística para el nuevo grupo y es importante señalar que la inclusión gradual de categorías religiosas revelan que las variables de control a nivel de país e individual permanecen estables en el modelo.

Finalmente, la Gráfica 5 muestra el último modelo, el cual incluye los cinco grupos religiosos, teniendo como categoría de referencia a quienes no profesan ninguna fe. En este caso, las afiliaciones protestantes son estadísticamente significativas, así como los recién añadidos evangélicos.

Gráfica 4.

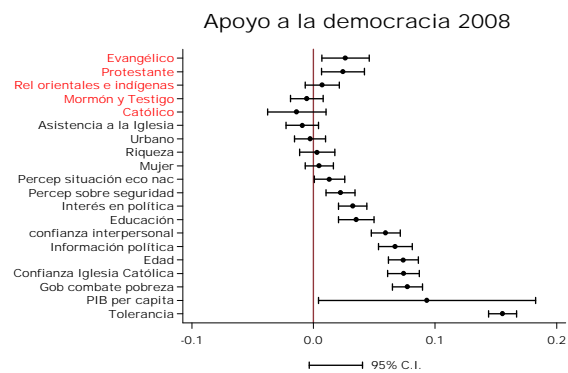
Apoyo a la democracia en América Latina, 2008
(Católico, mormón, no cristiano y Protestante)



La comparación entre la Gráfica 1 y el modelo final en la Gráfica 5 nos permite concluir que la relación positiva entre denominaciones religiosas y apoyo a la democracia recae en dos grupos no católicos: protestantes y evangélicos, en comparación con quienes no profesan ninguna religión como categoría de referencia.

Gráfica 5.

Apoyo a la democracia en América Latina, 2008
(Categoría omitida: Ninguna Religión)



Esta evidencia claramente sugiere que es importante clasificar acuciosamente en los países que cubre el Barómetro de las Américas¹⁶

¹⁶ Estos países son México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Paraguay, Chile, Uruguay, Brasil,

como también en otras encuestas porque tal distinción nos permite verificar hipótesis relacionadas con categorías y subgrupos religiosos en particular.

Tanto teorías como la evidencia empírica disponible a nivel país (Camp 1997; Gill 2002; Hallum 2002) sugieren que otros subgrupos religiosos más que las seis categorías principales pueden ser relevantes económica o políticamente hablando. Por esta razón, para obtener los datos necesarios para verificar dichas hipótesis, es importante agrupar específicamente afiliaciones religiosas en América Latina.¹⁷

Un nuevo esquema de clasificación

La Tabla 2 (ver el apéndice de este artículo) presenta la denominaciones que serán utilizadas en el Barómetro de las Américas en 2010 y las actuales denominaciones consideradas por la Encuesta Mundial de Valores y el Latinobarómetro, como puntos de comparación.

Esta nueva lista no sólo incluye nuevos grupos religiosos o emergentes, sino también incluye las clasificaciones generales presentadas por los otros dos proyectos multinacionales. Esta lista representa un nuevo esfuerzo para mejorar previas clasificaciones del Barómetro de las Américas.

Específicamente, las respuestas para la pregunta sobre denominación religiosa (Q3 en el cuestionario del Barómetro de las Américas) incluirán una lista comprehensiva de afiliaciones agrupadas como sigue:

Venezuela, Argentina, República Dominicana, Haití, Jamaica y Belice.

¹⁷ Agradezco a la Prof. Elizabeth Zechmeister por su observación acerca de esta distinción entre categorías religiosas y subgrupos religiosos.

Q3. ¿Cuál es su religión, si es que tiene alguna? [No leer opciones]

- (1) Católica
- (2) Protestante tradicional o Protestante no Evangélico (Protestante; Cristiano; Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava)
- (3) Religiones orientales (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i)
- (4) Ninguna (Ninguna; cree en una entidad superior pero no pertenece a ninguna religión)
- (5) Evangélico o Pentecostal (Evangélico; Pentecostal; Iglesia de Dios; Asamblea de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular; Iglesia de Cristo (Pentecostal); Congregación Cristiana; Menonita; Brethren; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no católico; Luz del mundo; Bautista; Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día; Sara Nossa Terra)
- (6) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones)
- (7) Religiones tradicionales o indígenas (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones mayas; Umbanda; María Lonza; Inti; Kardecista, Santo Daime, Esoterica)
- (10) No cree en Dios (Agnóstico; ateo)
- (11) Judío (Ortodoxo; Conservador; Reformado)
- (12) Testigo de Jehová
- (88) NS/NR

La principal ventaja de este proyecto es que el Barómetro de las Américas ofrecerá dos variables en su base de datos para 2010 derivadas de la pregunta sobre religión: a) la ya mencionada clasificación; y b) el detalle de cada denominación religiosa.¹⁸ Por ejemplo, la base de datos contendrá la categoría protestante histórico y también contendrá si el entrevistado pertenece a la Iglesia Morava, Luterana, Metodista o Presbiteriana.

Conclusiones

Este artículo intentó proveer una interpretación y entendimiento crítico de la relevancia política

¹⁸ Este producto derivado para la ronda 2010 será posible gracias a la mejora tecnológica de las computadoras tipo *palm* con las cuales será recolectada la información obtenida por los entrevistadores en casi todos los países. Agradezco a Dominique Zephyr por mencionarme este punto.

y económica de las afiliaciones religiosas y también intentó ofrecer una nueva y minuciosa clasificación que permitirá obtener una fotografía más completa de las religiones en la región. Los resultados podrán ser utilizados por la comunidad académica para verificar hipótesis relacionadas con grupos religiosos en particular.

Por ejemplo, la clasificación de 2010 permitirá, analizar las diferentes relaciones entre Mormones y Testigos con apoyo a la democracia, o apoyo a políticas públicas en específico.¹⁹ Además, los datos permitirán estudiar específicas interacciones entre católicos, protestantes y evangélicos in términos de decisiones de voto, como la “amenaza religiosa” en los Estados Unidos (Campbell 2006); el efecto de grupos evangélicos en Obispos católicos en relación con la democracia (Gill 1998); y la capacidad de la Iglesia Católica para movilizar a los ciudadanos en política (Hagopian 2008) entre otros temas. En síntesis, con mayor calidad y precisión en los datos respecto a las denominaciones religiosas en el Barómetro de las Américas 2010, obtendremos un conocimiento más detallado en este aspecto de la región en general y su relación con variables clave como democracia y otras facetas en cambios políticos y desarrollo económico.²⁰

Bibliografía

- Banfield, Edward, C. 1958. *The Moral Basis of a Backward Society*. New York, NY: Free Press.
- Barro, R. J., and R. McCleary. 2003. “Religion and Economic Growth across Countries.” *American Sociological Review* 68(5): 760-781.
- Bastian, J.P. 1993. “The Metamorphosis of Latin American Protestant Groups. A Socio-historical Perspective.” *Latin American Research Review* 28(2): 33-61.

¹⁹ Agradezco a Matt Layton por su observación en este punto.

²⁰ También quiero agradecer al Prof. Mitchell A. Seligson por alentar y apoyar este proyecto.

- Camp, Roderic Ai. 1997. *Crossing Swords. Politics and Religion in Mexico*. New York, NY: Oxford University Press.
- Campbell, D. 2006. "Religious Threat in Contemporary Presidential Elections." *Journal of Politics* 68(1): 104-115.
- Collins, Randall. 1997. "An Asian Route to Capitalism: Religious Economy and the origins of Self-Transforming Growth in Japan." *American Sociological Review* 62(6): 843-865.
- Cruz, José Miguel. 2009. "Social Capital in the Americas: Participation in Religious Groups." *AmericasBarometer Insights Series*. 15: 1-5.
- Fontus, Fritz. 2001. *Les Eglises Protestantes en Haïti. Communication et Inculturation*. Paris, France: L'Harmattan.
- Gill, Anthony. 1998. *Rendering unto Caesar: The Catholic Church and the State in Latin America*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. 2001. "Religion and Comparative Politics." *Annual Review of Political Science* 4: 117-138.
- _____. 2002. "Religion and Democracy in South America. Challenges and Opportunities." in Jelen and Wilcox. *Religion and Politics in Comparative Perspective. The One, the Few, and the Many*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Hagopian, Frances. 2008. "Latin American Catholicism in an Age of Religious and Political Pluralism: A Framework for Analysis." *Comparative Politics* 40(2): 149-168.
- Herberg, Will. 1955. *Protestant, Catholic, Jew. An Essay in American Religious Sociology*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Huntington, Samuel. 1989. *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Hallum, Anne M. 2002. "Looking for Hope in Central America: The Pentecostal Movement." in Jelen and Wilcox. *Religion and Politics in Comparative Perspective. The One, the Few, and the Many*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Harrison, Lawrence, E. 2000. *Underdevelopment as a State of Mind: The Latin American Case*. New York, NY: Cooper Square Press.
- Inglehart, Ronald. 1997. *Modernization and Postmodernization, Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Kahn, Herman. 1979. *World Economic Development: 1979 and Beyond*. Indianapolis, IN: Hudson Institute.
- Layman, Geoffrey. 1997. "Religion and Political Behavior in the United States: The Impact of Beliefs, Affiliations, and Commitment from 1980 to 1994." *Public Opinion Quarterly* 61(2): 288-316.
- Layman, Geoffrey. 2001. *The Great Divide: Religious and Cultural Conflict in American Party Politics*. New York, NY: Columbia University Press.
- Lenski, Gerhard. 1963. *The Religious Factor. A Sociological Study of Religion's Impact on Politics, Economics, and Family Life*. Garden City: Anchor Books.
- Levine, Daniel H. 1986. *Religion and Political Conflict in Latin America*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.
- Lewis, Oscar. 1966. "The Culture of Poverty." *Scientific American* 215(4): 19-25.
- Lies, William. 2006. "The Chilean Church: Declining Hegemony?" in Manuel, Wilcox, and Reardon. *The Catholic Church and the Nation-State: Comparative Perspectives*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Mainwaring Scott. 1986. *The Catholic Church and Politics in Brazil, 1916-1985*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Martin, David. 1990. *Tongues of Fire. The Explosion of Protestantism in Latin America*. Cambridge, MA: Blackwell.

- Marx, Karl. 1978. "On the Jewish Question." in Tucker, E. (ed) *The Marx-Engels Reader*. New York, NY: W.W. Norton & Co.
- Magaloni, B. and A. Moreno. 2003. "Catching All Souls: the PAN and the Politics of Religion in Mexico." in Mainwaring and Scully. *Christian Democracy in Latin America: Electoral Competition and Regime Conflicts*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Mishler, William and Richard Rose. 1999. "Five Years after the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe." in Norris. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Noland, Marcus. 2005. "Religion and Economic Performance." *World Development* 33(8): 1215-1232.
- Przeworski, A., J.A. Cheibub, and F. Limongi. 1998. "Culture and Democracy." in *World Culture Report: Culture, Creativity and Markets*. Paris: UNESCO.
- Rose, Richard and Doh Chull Shin. 2001. "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies." *British Journal of Political Science* 31(2): 331-354.
- Sherman, Amy. 1997. *The Soul of Development. Biblical Christianity and Economic Transformation in Guatemala*. New York, NY: Oxford University Press.
- Stein, Andrew J. 2000. "Religion, Political Preferences and Protest Action in Central America: Nicaragua, El Salvador, and Guatemala." in Burdick and Hewitt (ed.) *The Church at the Grassroots in Latin America: Perspectives on Thirty Years of Activism*. Westport, CT: Praeger Publishers.
- Stoll, David. 1993. *Rethinking Protestantism in Latin America*. Philadelphia: Temple University Press.
- Swank, Duane. 1996. "Culture, Institutions and Economic Growth: Theory, Recent Evidence and the Role of Communitarian Politics." *American Journal of Political Science* 40(3): 660-679.
- Wald, K.D., and C. Wilcox. 2006. "Getting Religions: Has Political Science Rediscovered the Faith Factor?" *American Political Science Review* 100(4): 523-529.
- Weber, Max. 1958. *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*. New York, NY: Scribner.
- Turner, Frederick C. 1971. *Catholicism and Political Development in Latin America*. Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.

Tabla 1.

Denominaciones religiosas (%) por país en América Latina, Barómetro de las Américas, 2008

País	Católico	Protestante	No Cristiano	Sin religión	Evangélico	Mormón, Testigo	Religiones Trad	Total
Argentina	77.1%	0.9%	1.9%	15.9%	3.3%	0.6%	0.2%	1,486
Belice	46.6%	17.9%	0.2%	7.3%	7.2%	2.7%	18.1%	1,552
Bolivia	81.8%	2.6%	0.4%	3.3%	10.3%	1.7%	0.1%	3,003
Brazil	69.5%	8.0%	0.4%	6.4%	11.5%	1.1%	3.0%	1,497
Chile	68.3%	2.2%	0.3%	13.3%	13.6%	2.1%	0.2%	1,527
Colombia	82.7%	3.1%	0.4%	6.6%	6.6%	0.5%	0.0%	1,503
Costa Rica	69.0%	13.7%	1.1%	8.2%	7.1%	0.9%	0.1%	1,500
Rep. Dominicana	67.6%	8.1%	0.3%	10.2%	12.1%	1.6%	0.1%	1,507
Ecuador	83.8%	0.9%	0.2%	5.8%	7.4%	1.9%	0.0%	3,000
El Salvador	53.8%	9.6%	0.3%	12.4%	22.2%	1.6%	0.1%	1,549
Guatemala	56.5%	9.3%	0.3%	10.5%	22.0%	1.2%	0.2%	1,538
Haití	55.5%	29.1%	0.2%	7.0%	3.2%	1.7%	3.2%	1,536
Honduras	68.5%	7.2%	1.3%	10.2%	12.3%	0.4%	0.0%	1,522
Jamaica	4.6%	32.5%	1.0%	7.8%	36.3%	13.3%	4.6%	1,499
México	84.7%	1.2%	0.3%	7.7%	4.4%	1.6%	0.1%	1,560
Nicaragua	57.1%	7.6%	0.7%	12.5%	20.7%	1.2%	0.3%	1,540
Panamá	79.3%	6.4%	1.1%	3.5%	8.5%	1.0%	0.1%	1,536
Paraguay	88.7%	2.4%	0.1%	1.8%	5.8%	1.2%	0.0%	1,166
Perú	80.0%	3.1%	0.3%	4.9%	9.4%	2.2%	0.1%	1,500
Uruguay	52.8%	1.1%	1.0%	34.6%	6.9%	1.9%	1.6%	1,500
Venezuela	82.5%	1.1%	0.6%	9.3%	4.7%	1.5%	0.3%	1,500
Total	68.4%	7.5%	0.6%	9.1%	11.1%	2.0%	1.4%	34,521

Protestante histórico o protestante no evangélico = Adventista, Bautista, Calvinista, Ejército de Salvación, Luterano, Metodista, Nazareno, Presbiteriano.

Religiones no cristianas = Judío, Musulmán, Budista, Hinduista, Taoísta.

Evangélico y Pentecostal = Pentecostal, Carismático no Católico, Luz del Mundo.

Mormón y Testigo = Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo Día.

Religiones tradicionales o religiones nativas = Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas.

Sin religión= secular, ateo, no cree en Dios.

Casos válidos = 34,223 entrevistados. No respuestas = 298 (0.9%)

Tabla 2

Lista comprehensiva de denominaciones en América Latina por encuesta multinacional

	Barómetro de las Américas 2010 (proyecto)	Mundial de Valores (1990-2005)	LB (1995-2007)
Católico	Católico	Católico Romano Católico (no sigue las reglas)	Católico
Ortodoxo		Ortodoxo	
Cristiano	Cristiano		Cristiano (en general)
Protestante histórico	Anglicano Calvinista Discipulo de Cristo Episcopaliano Luterano Metodista Iglesia Morava Presbiteriano Protestante	Protestante (en general)	Evangélico (Metodista) Protestante (en general)
Evangélico	Adventista Bautista Carismático no Católico Asamblea de Dios Iglesia de Dios Iglesia Universal del Reino de Dios Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular Luz del Mundo Nazareno Pentecostal Ejército de Salvación Brethren Iglesia de Cristo (Pentecostal) Congregación Cristiana	Pentecostal	Adventista Evangélico (Bautista) Evangélico (Pentecostal)

	Barómetro de las Américas 2010 (proyecto)	Mundial de Valores (1990-2005)	LB (1995-2007)
Evangélico (cont)	Menonita Iglesia Cristiana Reformada Adventista del Séptimo Día Evangélico	Adventista del Séptimo Día Evangélico (en general)	Evangélico (sin denominación específica)
Testigo	Testigo de Jehová	Testigo de Jehová	Testigo de Jehová
Mormón	Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones)		Mormones
No cristianos ó Religiones Orientales	Budista Baha'i Confucianismo Hinduismo Islam Taoísta	Budista Hinduista Musulmán	
Judío	Ortodoxo, Conservador, Reformado	Judío	Judío
Religiones tradicionales	Candomblé Vudú Rastafari Religiones Mayas María Lanza Inti Kardecista Umbanda Santo Daimé Esoterica	Candomblé Espiritismo/Esoterismo/Ocultismo Umbanda	Espiritismo/Kardecismo Umbanda
Sin religión	Sin religión Cree en una entidad suprema pero no pertenece a ninguna	Sin religión	Sin religión Creyente (no pertenece a ninguna Iglesia)
Ateo	Ateo Agnóstico		Ateo Agnóstico

Espacios en blanco = No preguntado